

Capítulo 2, Lógica especial

Contenido

Capítulo 2, Lógica especial	152
1 Glosario de términos	153
1.1 El concepto	153
1.1.1 El concepto (contenido/tamaño)	153
1.1.2 Antonomasia (cambio de nombre).....	156
1.1.3 Universalia	158
1.1.4 Límites de la física	159
1.1.5 “Privado” o “algunos” (No todos / ni siquiera todos).....	161
1.1.6 Términos acortados por símbolos	163
1.7. Esta partícula resumía	164

El esquema de la lógica tradicional: el organon.

Seguimos la clasificación de Aristóteles *Organon*, que en griego significa “herramienta” o “método”. Su *Organon*, todavía se considera una introducción a la lógica. Esta obra incluye

(a) textos introductorios sobre lo que denomina “categorías” (un conjunto de conceptos colectivos básicos) y sobre lo que denomina “interpretación” (su término para “juicio”);

(b) los analíticos primero y segundo (en los que se tratan la prueba, la definición y la clasificación de los conceptos, así como los fundamentos).

Aristóteles trata muchos puntos de naturaleza lógica en sus escritos metafísicos, en su exposición del alma y en sus obras éticas.

(c) Dialéctica. Esta es la tercera sección del *Organon*, que contiene una sección principal, los tópicos (sobre los tópicos) y una discusión sobre las falacias. Dialéctica” significa para Aristóteles ciencia del debate” (como en el caso de Sócrates). Enseña a pensar y a poner a prueba. Los datos son “ta endoxa”, opiniones comunes. Lo que se exige es discutir a favor y en contra. Se aprende a abordar los problemas con vistas a lograr una verdadera “ciencia”.

Retórica. O. Willmann, *Abriss der Philosophie*, Viena, 1959-5, 16 y ss.: “Una rama lateral de la dialéctica, algo no muy lejano de ella, es la retórica, que habla del modo en que por medio del razonamiento se actúa sobre el sentimiento y sobre la voluntad”. Nota: La retórica, abolida en el siglo XIX, lleva varias décadas experimentando una actualización sin precedentes. En efecto: mucho de lo que se presenta como dado o probado, si se toma al pie de la letra, no es más que “propaganda” o “publicidad”, y no es más que eso.

Willmannen el lugar citado, dice: “Adentrarse analíticamente en el proceso del pensamiento permite dar cuenta de los pasos individuales del mismo (...). En el relato de sus puntos de enseñanza lógica, Aristóteles aborda la “exactitud” de las matemáticas de tal manera que Leibniz en 1696, pudo decir: “Ha sido el primero en escribir matemáticamente fuera de las matemáticas”. No es de extrañar, por tanto, que algunos pensadores revaloricen hoy la lógica de Aristóteles o, mejor dicho, todo su Organon, dialéctica incluida y no sin “lo que no está lejos de ella”, la retórica. Al fin y al cabo, lógica, dialéctica y retórica abarcan mucho de todo lo que es “pensar” y “razonar”.

1 Glosario de términos

1.1 El concepto

1.1.1 El concepto (contenido/tamaño)

Muestra bibliográfica: Ch. Lahr, *Cours de philosophie*, I (*Psychologie, Logique*), París, 1933-27, 491/496 (L' idée et le terme). Definición. Una noción (notion, concept) es la realidad en tanto que dada en nuestra mente.

Nota: En este curso, limitamos el término “idea” al concepto platónico.

Concepto / término. “Una chica joven” consta de tres 'términos' gramaticales, pero sólo es un único término lógico (que puede consistir en un plural de palabras o caracteres de todo tipo). Sin embargo, “a”, “joven” y “chica” son lógicamente tres términos parciales.

Contenido del concepto y ámbito del concepto. (3.1) El contenido del concepto (latín: comprehensio, complexus) es el conjunto de características (propiedades) -contenidos de conocimiento o formae- que conforman colectivamente un contenido de conocimiento o “concepto”. El ámbito del concepto (latín: extensio, ambitus) es aquello a lo que “alcanza” el contenido, es decir, aquello que el contenido exhibe.

Tamaño distributivo y colectivo. Platón habla de la “stoicheiosis” (doctrina del(los) orden(es); latín: elementatio), distingue entre “todo” (distributivo) y “todo” (colectivo). La escolástica medieval (800/1450) habla de “omne” y “totum” (singular) o de “omnes, omnia” y “cuncti, cuncta” (plural) o de “entendimiento distributivo” y “entendimiento colectivo”. Hablamos de “colección” por un lado y de “sistema” por otro (o de “conjunto” y “sistema”). Así: “muchacha” significa el conjunto del ser de una muchacha (colectivo); “todas las muchachas” significa el conjunto al que se refiere el contenido (distributivo); “el conjunto (el mundo) de las muchachas” significa la cohesión de las muchachas entre sí (colectivo). En

otras palabras: dos veces colectivamente (individualmente y como grupo) y una vez distributivamente.

Relación “contenido/tamaño”. Por ejemplo, “chica joven”.

(1) Si se suprime “joven”, entonces “una chica” se refiere a muchas más chicas (en realidad a todas niñas).

(2) Si añadimos “rica” - “una joven rica” - la expresión se refiere a muchas menos chicas (es decir, a todas las jóvenes ricas). Conclusión: el contenido es inversamente proporcional al tamaño. Cuanto más específico es el contenido, menor es el tamaño. Y a la inversa, cuanto menor sea el contenido, mayor será el tamaño.

Concepto clásico y romántico. El concepto singular es tan rico en contenido que se refiere precisamente a una instancia, que constituye todo el ámbito. En la lógica clásica, tradicionalmente, un concepto es siempre un concepto general ('universale').

Ch. Lahr, S.J., *Cours de philosophie*, I (*Psychologie.Logique*), París, 1933-27, 537, expresa este punto de vista escolástico: “Non datur scientia de individuo”, respecto a lo singularizado (individuo) no hay ciencia. Porque “omne individuum ineffabile”, todo lo singular no es susceptible de fórmulas generales. La variedad ilimitada (sincrónica) y el cambio igualmente ilimitado (diacrónico) de los datos en el mundo real que nos rodea impiden construir una “ciencia” universalmente válida sobre lo variado - cambiante.

Consecuencia: ciencias como la historia y la geografía, que apuntan esencialmente al individuo (y al desarrollo), se limitan a una especie de red de enunciados de validez general. Son -por utilizar un término reciente- “nomotéticas” (“nomos” = ley general; “tesis” = redacción), es decir, formulan “leyes” aplicables a una pluralidad de, por ejemplo, paisajes (geografía) o acontecimientos (historia). Por ejemplo, sólo hay una Bélgica y un Napoleón. En el conjugado, se trata a lo sumo de una especie de “arte” (que representa lo individual (y evolutivo)) pero no de “ciencia” (que representa lo universal).

El Romanticismo (1790+), sin embargo, también definió el concepto como aquello que representa lo único y en desarrollo, -además del concepto clásico. Así, la historia y la geografía pueden entenderse como una “ciencia idiográfica”. El “ser” (es decir, aquello por lo que algo -en este caso, algo individual- se diferencia del resto del ser o de la realidad) es, para el Romanticismo, ante todo el ser singular, que debe reflejarse en un concepto singular, que a su vez es susceptible de una definición singular. *Idios*”, en griego antiguo, significa

“singular”; “grafia” significa “representación”; corolario: la idiografía es la representación del individuo.

Como apunte, lo que se denomina “monografía”, es decir, un estudio sobre algo singular, es esencialmente idiográfico.

La definición de la muestra bibliográfica unificada: H. Pinard de la Boullaye S.J., *L'étude comparée des religions, II (Ses méthodes)*, París, 1929-3, 509/554 (*La démonstration par convergence d'indices probables*). Este texto es uno de los muy raros sobre nuestro tema.

De nuevo, la regla de la definición es: a. todo lo dado; b. sólo todo lo dado (delineado frente al resto). A falta de axiomas (definiciones generales), se recurre a rasgos individuales, pero de tal manera que se acumulan (método acumulativo) hasta estar seguro de que se representa la esencia del individuo dado y sólo su esencia.

En esa enumeración de rasgos que surge inductivamente, el nombre propio es, en efecto, muy especial, porque es la única “propiedad” que puede no ser universal. Se ve: se define enumerando hasta que se distingue lo único. Por ejemplo, sólo hay una Amberes; ¡sólo hubo un Napoleón! Se pueden hacer muchas generalizaciones sobre estas dos singularidades, pero ¿habla la ciencia nomotética de la verdadera Amberes y del verdadero Napoleón?

En ciencia nos referimos al método del ADN que puede definir con precisión a un ser humano sobre una base biológica - genética.

Una aplicación. -

(a) forma (forma de criatura. Nombre de especie)) : hembra.

(b) 1. Figura (vista) : muy bella; 2. Nombre propio : Roxana; 3. Origen : hija de Oxuartes, sátrapa (especie de gobernador) del “basileus”, el príncipe de Persia (así llamaban los antiguos griegos al rey de Persia); 4. Región de nacimiento : Baktrianè (una zona de la entonces Persia (+/- Turkestán / Irán / Afganistán); 5. Lugar : Asia central; 6. Lugar de nacimiento : Baktrianè (una zona de la entonces Persia (+/- Turkestán / Irán / Afganistán); 7. Lugar de nacimiento : Baktrianè). Época(punto) : - 327 Roxana se casa con Alejandro III (el grande : -456/-323; fundador de un imperio macedonio - oriental, fuente de la cultura “helenística” (= griega tardía)); En - 319 parte hacia Epeiros (latín: Epiro) con la madre de Alejandro. En -316 es encarcelada por Kas(e)andros (latín: Casandro), príncipe de Macedonia (Macedonia, en el norte de - Grecia), y asesinada en -310.

He aquí la “interpretación” del esquema que permite construir una definición de un personaje de la historia humana. Aquí, una definición debe representar el conjunto definido ('globalmente') y sólo lo definido ('exclusivamente').

Diferencial de circunferencias. Se prestó atención a dos series:

- distributivos o conjuntos relativos a “singular / privado / universal” (“sólo uno / algunos (algunos) / todos (posibles)”);
- colectivo o relacionado con sistemas: 'una parte / varias partes / todas las partes' ('una parte / algunas partes / el todo').

Nota: Hay en la ontología (teoría de la realidad) un tipo propio de conceptos, a saber, los conceptos 'trascendentales'. Este término 'trascendental' no debe confundirse con 'trascendental', que, como ya se ha mencionado (10.1), es kantiano y significa 'crítico'; es decir, que cuestiona la metafísica tradicional.

Las nociones trascendentales se refieren a todas las realidades posibles y a toda la realidad. Así: 'ser(es)', 'realidad' (al menos en sentido estrictamente ontológico), 'unidad', 'verdad', 'valor (bondad)'. Más adelante, por supuesto.

El diagrama arbóreo de Porfirio de Tiro (233/305; teósofo neoplatónico) es el siguiente: el ser es incorpóreo o material; lo material es inorgánico u orgánico, lo orgánico es vegetal o animal; lo animal es sin razón o dotado de razón. En efecto, la antigüedad clásica definía al hombre como “un animal dotado de razón”. Inmediatamente, se comprueba de nuevo que a medida que el contenido conceptual se enriquece, partiendo del concepto de ser que tolera todas las adiciones posibles, el ámbito conceptual se empobrece y sólo representa una parte decreciente de la realidad global.

1.1.2 Antonomasia (cambio de nombre)

Muestra bibliográfica: G. und I. Schweikle, Hrsg., *Metzier Literaturlexicon*, Stuttgart, 1984, 19 (Antonomasie). Con este término nos encontramos en el ámbito de las perífrasis (descripciones) que sustituyen un término de un texto por otro relacionado con el significado y lo hacen en virtud de la similitud o la coherencia. Entre ellas se encuentran los tropos: metáforas y metonimias, así como los sinécdoques metafóricos y metonímicos (2.4).

Sinécdoque y antonomasia. Basándose en la similitud o la coherencia, uno “dice” un término pero “quiere decir” un término relacionado con el significado.

Paradigma. En el mismo texto, tanto “la estrella de la tarde” como “la estrella de la mañana” se emplean como nombre del planeta Venus. Esto se denomina “antonomasia” o (empleo de un) nombre alternativo. Razón: el hecho de que Venus se perciba unas veces como estrella vespertina y otras como estrella matutina indica que su curso abarca ambas fases. Es la coherencia dentro del curso de Venus lo que permite referirse a ella unas veces como “la estrella vespertina” y otras como “la estrella matutina”. Uno “dice” “la estrella vespertina”, por ejemplo, pero “quiere decir” Venus. La antonomasia es una especie de sinécdoque o cosignificación (2.4). En virtud de la semejanza con las estrellas, uno llama al luminoso planeta Venus, metafóricamente, también estrella matutina o vespertina, y no, por ejemplo, planeta matutino o vespertino.

Tipología. Existen dos tipos principales.

(a). **Nombres de cambio recurrentes.** Los ejemplares llamativos de una colección dan lugar a nombres de cambio. Como Evala figura femenina bíblica, es una figura llamativa, a una mujer se la llama “una eva”. Porque Judas el apóstol que traicionó a Jesús traicionó a Jesús, es notorio, a un traidor se le llama “un judas”. Como Casanova tiene fama de mujeriego, a un mujeriego se le llama “casanova”. La similitud es la razón.

(b) **Nombres de conmutadores característicos.** Jesús se caracteriza por ser el Salvador. Consecuencia: en el mismo texto, se sustituye su nombre por el de “el Redentor”. Pues a su trayectoria pertenece que es el salvador. Agamenón es hijo de Atreo. Es un Atrida. Su nombre personal, derivado del padre, su nombre de intercambio patronímico, es “el Atrida” en la poesía de Homero. Una de las funciones del dios supremo romano Júpiter era que, como origen mítico, era “el Padre de los dioses y de los hombres”. Este término compuesto es su nombre de cambio. La cohesión es la razón.

Nota: Desde que G. Frege (1848/1925) escribió su *Sinn und Bedeutung* (1892), los logicistas han distinguido entre 'Sinn', es decir, contenido cognoscible, y 'Bedeutung', es decir, el hecho singular que exhibe ese contenido cognoscible. Frege se ocupó del lenguaje antonomástico o sinecdótico. Trata de establecer las condiciones de verdad de una proposición de la forma “S = M”. Es decir: “El lucero de la tarde (S) es (=) el lucero de la mañana (M)”. Para dar cuenta de la verdad de esa frase, primero hay que saber que Venus es a la vez estrella vespertina y estrella matutina. Ese saber - “información”- se expresa (de forma subestimada) en la frase “El lucero vespertino es el lucero matutino”. De paso: tales enunciados se denominan lógicamente “enunciados de identidad”, donde “identidad” se refiere al hecho de que un plural de nombres se refiere a un único hecho (idéntico) (“se refiere a él”). Aquí, el término “identidad” no tiene el significado que tiene en el axioma de identidad.

Nota: No confundas este lenguaje con el de la lógica natural, porque el contenido conceptual “lucero vespertino” o “lucero matutino” sólo se refiere a un ámbito conceptual limitado, a saber, Venus como lucero vespertino o lucero matutino. Estos dos contenidos “diferentes” se refieren a dos dimensiones “diferentes”. No son idénticos, aunque pertenezcan al mismo Venus.

1.1.3 Universalia

Nos ceñimos a ese término latino porque ha prevalecido durante siglos, pero al mismo tiempo plantea el problema preeminente, a saber: “¿En qué razón nos basamos para hablar en términos generales -universales-?”. No hay lógica sin universales.

El razonamiento de Sexto Empírico. Este médico y filósofo de la antigua Grecia, es uno de los principales representantes de lo que se denomina “escepticismo”. Se entiende bien el término: “escepticismo” no significa que uno “dude de todo”, sino que duda de lo que no se da directamente. Uno se atiene estrictamente al “fenómeno”. Por eso el escepticismo es siempre también una especie de “fenomenismo” (o “fenomenalismo”). No se sabe exactamente cuándo vivió Sexto, pero se calcula, por lo que se sabe de sus contemporáneos y demás, que vivió a finales del siglo II o principios del III.

Ciertamente, Sexto hace hincapié en lo singular y privado -en detrimento de lo universal- y al mismo tiempo subraya la diferencia y la brecha entre los hechos de nuestra experiencia y la comprensión universal. He aquí cómo razona en sus esbozos pirrónicos.

Sexto sobre la inducción. Inducción es basarse en fenómenos singulares y privados para inferir de ellos lo universal. Lo cual es generalización. Para Sexto, esto es “dogmatismo”, al que se refiere como “creencia”.

Dilema: o se prueban todos los casos o no se prueban todos.

(1) Probar todos los casos resumidos en un universal (singular de universales) es impracticable, ya que -salvo inducciones sumativas muy limitadas- los casos singulares y particulares son “infinitos” en número.

(2) No probar todos los casos es factible, pero dejar el resto en el limbo. Conclusión. En ambos casos la inducción carece de razón suficiente y no es una prueba absolutamente concluyente - Aristóteles diría 'apodíctica' - prueba.

Nota: Se puede ver que Sexto se centra en el carácter sumativo de la inducción (y en este sentido es aristotélico porque “inducción” (sin más) es para Aristóteles suma). En esto, en la medida en que argumenta, no se puede demostrar que se equivoca. Lo que nos lleva a dos tipos de universales:

(1) hay universales que se basan en la comprobación de estrictamente todos los casos, es decir, en una inducción sumativa que sólo es factible en la medida en que se ocupa de un número finito de fenómenos (casos) que están dentro del alcance de nuestra capacidad de comprobación;

(2) hay universales que carecen de inducción sumativa y, por tanto, son universales, en el mejor de los casos, de forma hipotética. Los que hablan de “universales” sobre esta última base -en leyes naturales, por ejemplo, o en leyes sociales- hablan axiomáticamente en el sentido de que hablan de un modo que no está totalmente probado y, por tanto, presuponen hipótesis. Pues nunca se sabe con absoluta certeza -y esto es lo que quiere decir Sexto- si en los casos no comprobados no se producen “falsaciones” (cf. K. Popper véase más adelante 4.1.4), es decir, refutaciones, que hagan que el “universal” no sea universal.

Nota: Estas excepciones se tratarán más adelante.

1.1.4 Límites de la física

La física, sobre todo porque opera matemático-experimentalmente, es una ciencia básica. Hoy se define como la ciencia de la “naturaleza” (entendida como materia) sobre el método “operacional” (P.W. Bridgman, *The Logic of modern Physics*) apoyado. Durante siglos ha comprobado así una parte de la naturaleza global. Esa es su inducción sumativa. El resto que aún no ha sido probado sigue en barbecho.

Naturalismo (fisicismo, fysicalismo). Se intenta -para ser lo más estrictamente científico (es decir: operativo) posible- elaborar el resto de las ciencias en términos físicos. Esto implica que un fenómeno -para contar como hecho científico- debe mostrar evidencias físicas (materiales). Esto se denomina “fisicismo” o “naturalismo”. Se aplica a los fenómenos biológicos y humanos. En este sentido, la física se convierte en la ciencia básica.

Fenómenos paranormales. Hay fenómenos que siguen encontrando resistencia en las ciencias establecidas porque los métodos establecidos no los integran a menos que se mutilen. Por eso se les llama “paranormales” (situados fuera del paradigma “normal” de las ciencias). La paranormología es la ciencia de tales datos que son físicos, biológicos, psicológicos,

sociológicos, económicos, artísticos y otros más (de modo que la parapsicología sólo estudia una parte y si se lleva a cabo implica una unilateralidad en cuanto al método).

Pruebas científicas. Los científicos establecidos responden a los hechos decididamente paranormales divididos:

a. muchos positivistas (que sólo reconocen “el hecho positivo”, -preferiblemente lo más material posible- demostrable), niegan incluso los hechos más evidentes en nombre de ese axioma;

b. muchos científicos consideran que incluso estos últimos hechos “carecen de importancia desde el punto de vista físico, biológico y de las ciencias humanas”;

c. algunos, como W. James (1842/1910), las investigan. Esta multiplicidad de interpretaciones indica que el principal problema de la paranormología es “¿Cómo llegar al estadio de la obviedad científica?”. Llega a cierta obviedad, pero “no” llega a una “obviedad universalmente aceptada”. Consecuencia: el grado inferior respecto a la evidencialidad divide las opiniones en “en contra”, “indecisos” y “a favor”.

Fenómenos paranormales físicos. Especialmente desde H. Thurston (1856/1939), *The Physical Phenomena of Mysticism* (Los fenómenos físicos del misticismo), Londres/Mónaco, 1952-1, 1985-2, así como *Surprising Mystics* (Místicos sorprendentes), Londres, 1955, los fenómenos paranormales físicamente constatables han sido una tarea, incluso y especialmente para los físicos que se interesan fundamentalmente por “todos” los hechos físicos. La levitación (el reverso de la gravitación), los estigmas (manchas sangrantes en el cuerpo que recuerdan la crucifixión de Jesús), los fenómenos luminosos, las salamandras y los fenómenos de la luz.), los fenómenos luminosos, el salamandristo (incombustibilidad o resistencia a la combustión de la piel), la inmortalidad (los restos corpóreos no se descomponen), el ayuno completo (abstinencia completa y prolongada de alimentos), la multiplicación de los alimentos, los olores, son hechos materialmente constatables y, por tanto, pertenecen fundamentalmente al dominio de la física. Y esto con “evidencia física”, lo que no impide que la comunidad investigadora establecida los “ignore”. Nota: Si quiere saber más sobre esto, lea por ejemplo a P. Sbalchierodir., *Dictionnaire des miracles et de l' extraordinaire chrétiens*, Fayard, 2002 (a 230 colaboradores, no creyentes incluidos, con 830 artículos).

Inducción sumativa.

a. Lo que se denomina “Física” omite así una parte de los hechos físicos, lo que significa que su inducción relativa a los fenómenos físicos no es sumativa. Por tanto, sólo puede hacer afirmaciones responsables sobre la parte investigada y no sobre la parte no investigada.

b. De los fenómenos paranormalmente llamados físicamente determinables, sólo algunos físicos - etiquetados como “inconformistas” - han investigado más a fondo sólo algunos fenómenos, lo que exige suspender el juicio sobre el resto; la parte no examinada.

Conclusión. La física tiene límites.

1.1.5 “Privado” o “algunos” (No todos / ni siquiera todos)

El hecho. - Jevons, *Logica*, 58, dice: “Como signos de una proposición privada, están los numerales indefinidos 'algún', 'algunos', 'cierto', 'pocos', 'muchos', 'la mayoría' u otros que significan 'en parte al menos'“. O.c., 66, dice: “El lector debe tener cuidado con una ambigüedad por la que incluso eminentes lógicos han sido engañados. En las proposiciones 'privadas' (nota: en conexión con juicios contrarios), uno debe leer cuidadosamente la palabra contable 'algunos' o 'cualquiera' como “algunos y puede ser menos o más o incluso todos”. Esto implica que 'privado' ('algunos') puede significar a veces “no todos” y luego otra vez “incluso todos”.

Lo solicitado. ¿Cómo conciliar esto? Porque “no todos” entra en conflicto con “incluso todos”.

Solución. Muestra bibliográfica: A. Lalande, *Vocabulaire technique et critique de la philosophie*, PUF, 1978-10, 743s. (privado); P. Foulquié / R. Saint-Jean, *Dict. de la langue philosophique*, PUF, 1969-2, 500 (oposición), 515s. (particular).

- *Circunstancial.* Algunos” significa “al menos dos” (y desde luego no “todos”). Privado' significa “lo que no es público”, como en “Los intereses privados a veces entran en conflicto con el bien público”. En “Un particular puede comprar este terreno”, 'privado' significa 'pocos'.

- *Teorema de las colecciones.* Dentro de una colección (y a su manera dentro de un sistema), “privado” significa “no todas las copias (resp. partes)”. Así: “algunos triángulos son triángulos rectángulos”. Esto es : “no todos” los triángulos . El lenguaje circunstancial habla así. También I. Kant (*Kritik der reinen Vernunft* (1781-1)). Entre “todo” (universal) y “todo no (ninguno)” se sitúa “no-todo” (particular), donde precisamente “uno” (singular), es una instancia de “no-todo”.

- **Lógica.** Se parte del siguiente esquema relativo a los juicios que son “opuestos” (“contrarios”), es decir, que tienen el mismo sujeto y el mismo dicho pero difieren en cantidad o extensión (aquí distributivamente: todos, algunos, algunos no, ninguno) y en cualidad (aquí: afirmación (modelo) o negación (contramodelo) (véase también 2.1.1.).

Nota: Los escolásticos derivaron A (todos) e I (algunos (bien)) de 'affirmare' ('confirmar') y O (algunos no) y E (ninguno) de 'nego' ('niego'). Una visión de conjunto: (Est. = Estudiantes)

Todos los Est. están presentes (A)	Todos	universalmente afirmativo.
Algunas Est. están presentes (I)	algunos si	particular afirmativo.
Algunas Est. no están presentes (O)	algunos no	particular negativo
No hay Est. presentes (E)	no	universalmente negativo

Así, A (todos) e I (algunos presentes), y O (algunos no presentes) y E (ninguno presente) difieren en cantidad. Por lo tanto, A (presente) y O (no presente), e I (presente) y E (no presente o ninguno presente) difieren en calidad.

En este contexto, “privado” significa “al menos uno”. Lo que no excluye “varios” o incluso “todos”. Algunos' en este marco significa “no por el número especificado de ejemplares o porciones”. Obtenemos:

Alle leerlingen zijn aanwezig. (universeel bevestigend) (alle: model)	(A)	contrair	(E)	Geen leerlingen zijn aanwezig. (Universeel ontkennend). (Alle niet (geen: tegenmodel))
	s u b a l t e r n	Contra- dicatorisch	s u b a l t e r n	
Sommige leerlingen zijn aanwezig. (Particulier bevestigend). (Sommige wel)	(I)	subcontrair	(O)	Sommige leerlingen zijn niet aanwezig. (Particulier ontkennend). (Sommige niet).
		Contra- dicatorisch		

Nota: Como se ha indicado anteriormente, A con E se denomina “juicio contraire”; I con O, “juicio subcontraire”. A con I, y E con O se denominan “juicios subalternos”. A con O, e I con E finalmente, se denominan “juicios contradictorios”.

Sinédoque. (2.4.) La sinédoque dice 'privado' (como en el lenguaje del discurso y de la teoría de conjuntos dentro del cual 'privado' se distingue de 'singular' por un lado y de 'universal' por otro, pero está ordetóricamente relacionado con él) pero significa 'al menos uno' (singular), sí, 'varios' (privado) o incluso 'todos' (universal), precisamente en razón de su coherencia. Quien “dice” un miembro de la conexión por similitud o coherencia, pero “quiere decir” el otro, comete un tropo llamado “sinédoque”. Así, lingüísticamente, el mismo término 'privado' ('algunos') puede significar doctrinalmente 'no todos' y juiciosamente 'al menos uno / varios / todos'.

1.1.6 Términos acortados por símbolos

Este término se compone de una metáfora, a saber, “acortamiento”, ya que el “acortamiento de símbolos” es un tipo de acortamiento, y de una metonimia, a saber, “símbolo”, que no se parece a “acortamiento” pero está relacionado con él de la siguiente manera: “al acortamiento de símbolos”.

Un ejemplo concreto. W. St. Jevonsen *Logica*, Utr / Antw., 1966, 5 y especialmente 50/52, da el siguiente modelo concreto. Circunstancial: si se multiplica la suma de dos cantidades por su diferencia, se trata de la diferencia entre sus segundas potencias. Los símbolos algebraicos abrevian esto a $(a + b)(a - b) = a^2 - b^2$. Jevons: “Con ese producto, trabajamos en la oscuridad o el 'simbolismo'. Utilizamos las letras a y b según ciertas reglas fijas, pero sin saber nada de lo que significan, ni preocuparnos por ello”. A continuación nos explayaremos al respecto.

La pareja “intuitivo/simbólico”. Jevons ilumina nuestro problema del acortamiento de los símbolos a partir de este par de opuestos. Intuitivo” significa algo así como “fácilmente comprensible con el pensamiento de la mente común”. Al hacerlo, sostiene que todo simbolismo parte de una intuición mínima, esencial. Así, conceptos como “cuadrado” o “hexágono” son intuitivos, pero conceptos como “mil esquinas” o “la diferencia entre una figura con mil lados y otra con mil y un lados” son intuitivamente tan vagos que sólo su significado definido intelectualmente sigue siendo “sensible”. Otros conceptos meramente inteligibles intelectualmente son, por ejemplo, “cero”, “contradictorio” (por ejemplo, un arco rectilíneo o un dolor que no se siente), “nada” (ciertamente en el sentido ontológico de que la “nada absoluta” es absolutamente nada). En el lenguaje de Jevonsse trata de términos “simbólicos”.

Rellenar” (interpretar semánticamente) los símbolos.

Toma “Todos los números menores que 2”.

Simbólicamente: “Para todos los números x tales que $x < 2$ ”. Esta última expresión puede rellenarse semánticamente, es decir, significando concretamente, mediante, por ejemplo, “ $-4 < 2$ ”. Todos los términos abstractos, es decir, que resumen datos concretos, pueden “rellenarse” de este modo. Lo que ahora queremos aclarar brevemente.

Jevons dice que trabajamos en la oscuridad y que no nos importa lo que significan los símbolos, una vez interpretados semánticamente. Puede que tenga buenas intenciones, pero creemos que es necesaria una aclaración. La letra -en realidad, “dígito de letra”- “ x ” no se rellena sin más. Sólo los dígitos menores que 2 caben como relleno. Esto significa que el significado concreto es, en efecto, 'no dejar en la oscuridad'.

Pero hay más. Ni siquiera - los términos acertados por símbolos obedecen exactamente la misma regla. En la frase “Todas las flores de esta planta son amarillas. Pues bien, estas flores son de esta planta. Así que estas flores son amarillas”, términos como “flores” o “amarillo” o incluso “de esta planta” son términos abstractos, en la medida en que en una explicación lógica el razonamiento anterior se recita como demostrativo. Se recitan como “sustituibles” y, por tanto, inmediatamente “rellenables” por otros términos lógicamente equivalentes. Así: “Todas las piedras de esta montaña son de granito. Pues bien, estas piedras proceden de esta montaña. Por tanto, estas piedras son de granito”. En términos de pensamiento lógico, no es simplemente desesperadamente necesario reducir todos los términos a términos acertados por símbolos para aprender a pensar lógicamente “con precisión” - “akriboos” en griego antiguo. ¿Por qué? Porque nuestra mente, cuando está bien guiada, capta con precisión términos abstractos en y a través de términos concretos. La mente común lo hace en todo momento. De acuerdo: los “símbolos” abstractos son computacionalmente más fuertes pero, como Jevons insinúa, presuponen algo intuitivo.

En esa forma simplificada y abreviada de símbolos, la lógica natural simbolizará, por ejemplo, un juicio como “S (sujeto, sujeto) es P (predicado)” o esbozará estructuralmente un razonamiento como sigue: “Si premisa 1 y premisa 2, entonces Conclusion (lógicamente válido)”. Pero sólo si se “rellena” esa “fórmula” (diminutivo de “forma”) empieza a “vivir”. Aunque sólo sea porque incluso los logísticos han aprendido a pensar en concreto antes de bajar a “fórmulas” abstractas incluso en vida. Por cierto: ¿acaso Hegel ¿no decía Hegel que un término abstracto es “riqueza infinita” en cuanto a interpretaciones?

1.7. Esta partícula resumía

La lógica tradicional sigue la clasificación de Aristótelesde Aristóteles. La lógica especial parte de la teoría de los conceptos. Un concepto es la realidad en tanto que dada en nuestra mente. Los conceptos tienen un contenido y un alcance. Cuanto más pobre es el contenido, mayor es el alcance. Por ejemplo, el concepto de niña se refiere a todas las niñas.

Cuanto más voluminoso es el contenido, menor es el alcance. Chica con ojos azules', se refiere sólo a una parte de 'todas las chicas'. El tamaño puede ser distributivo. Se refiere entonces a una colección. El ámbito también puede ser colectivo, en cuyo caso se refiere a un sistema. En la lógica clásica, el concepto se considera general. La concepción romántica del "entendimiento" hace hincapié en lo singularizado o individual.

La antonomasia presta atención a las descripciones. Éstas pueden referirse a la similitud o a la coherencia.

La lógica sólo es concebible porque podemos hablar en términos generales, universales.

La física exige pruebas físicas a partir de datos. Esto incluye integrar los fenómenos paranormales en la física sólo de forma mutilada. La ciencia natural sólo puede hacer afirmaciones responsables sobre lo investigado y no sobre lo no investigado. Por tanto, la física está limitada.

Las palabras de recuento indeterminado muestran un diferencial, que va desde todo sí, pasando por algo de sí, algo de no, hasta nada. Los juicios pueden variar en cantidad y en calidad.

En su negación, los juicios pueden ser contrair, subcontrarios, subalternos y contradictorios.

Jevons sostiene que utilizamos conceptos acortados por símbolos sin importarnos su significado. Al hacerlo, sostiene que todo simbolismo parte de una intuición mínima - esencial

Los símbolos, según él, pueden ser tan vagos que sólo su definición intelectual puede seguir "teniendo sentido". Cabe señalar aquí que nuestra mente, a través de términos concretos, capta términos abstractos. Así pues, no siempre es necesario reducirlos a términos abreviados por símbolos para que podamos pensar en ellos con precisión.